

# MANILLA

### SUSCRICION

Un mes..... 0'50  
Un trimestre.... 1'50

### PERIÓDICO SEMANAL

**ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO**  
Se publica los Sábados.

### ANUNCIOS

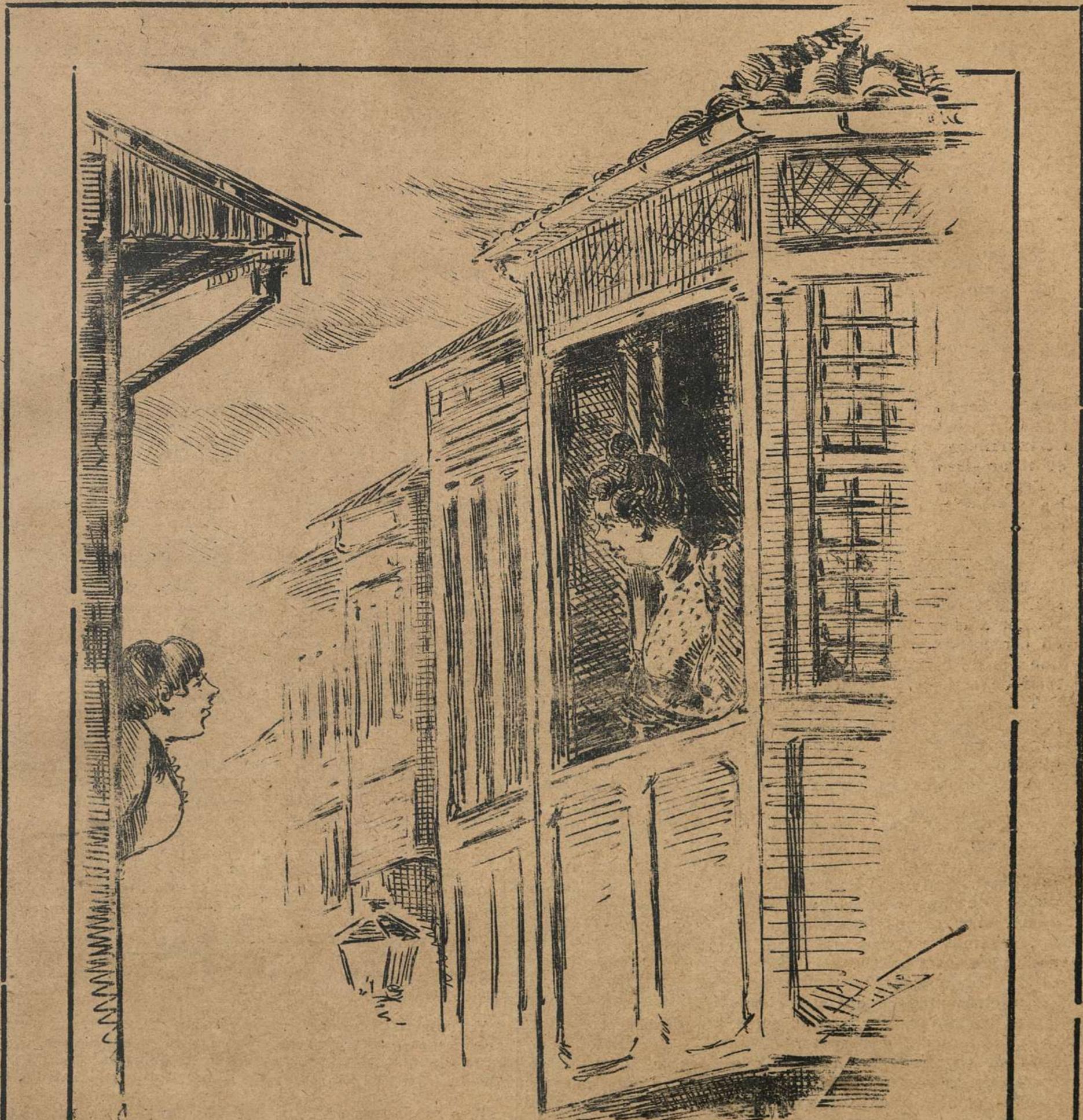
Un cuadrícula... 1'00  
Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto. 20 cts.

TELEFONO NUM. 24.

Colecciones, 8 pesos.

## ASI EN LA TIERRA...



—Si hubieras visto el susto que me dió la *Miss* cuando se tiró con el paracaídas...  
—¡Para caídas, chica, las que se dieron el domingo en las carreras de cintas!

## SUMARIO

TEXTO:—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*A un amigo olvidadizo*, por P. O. C.—*Una instancia*, por Mateo Escolar.—*Quisicosas*, por A. N. Taguá.—*Baguio... frustrado* por Calixto Zambrano.—*¡Que apuro!* por Un Carrerista.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*Así en la tierra...* por Ignatius.—*Cónsules*, por A. Blás.—*Toros y cintas*, por Villar.—*Anuncios*, por Córcholis.

## LA SEMANA

SIN que yo lo diga, en la mente de todos está cual será el principal asunto de esta revista.

La Hípico-Taurina, en demanda de auxilio á los corazones caritativos, la fiesta brillante consagrada á un objeto benéfico, el resultado *positivo* de su gestión y los aplausos del público, entre los que irán envueltas las bendiciones de los desgraciados heridos en defensa de la honra pátria.

Gruesa ha sido la suma recaudada, que tiene que parecer mayor, dado que no nadamos en la abundancia; pero mayor ha sido aún lo que no llegará á manos de los desvalidos.

Me refiero á lo que representan las lujosísimas cintas que se corrieron.

Cuarenta y cuatro señoritas regalaron otras tantas joyas de arte, buen gusto y riqueza, que si las valoramos, puede sacarse un promedio de veinticinco pesos por cada una, en la escala de ciento á diez que han venido á costar.

Pues bien; cuarenta y cuatro multiplicado por veinticinco, arroja un total de mil cien pesos, que si se hubiesen sumado al producto líquido de la recaudación de la Hípico, ya ven ustedes lo que habría aumentado en favor del fin que se proyectaba.

Pero hablar de esto ya, es como hablar de la mar: los ginetes han dado treinta pesos por el total como equivalencia y como estos treinta pesos se gastarán en billetes de lotería, puede que á los heridos les toque el premio gordo, con lo cual irán ganando.

Aunque, se me ocurre ahora, que los mil y pico de pesos, no serán solo los distraídos, sino que hay que aumentar á ellos lo que los lizadores se hayan gastado en corresponder con obsequios delicados á las señoritas, que les bordaran ó pintaran las lujosas bandas, que al final de la fiesta cruzaban el pecho de los afortunados.

Y por la ley social de la espléndidez entre caballeros y damas, si ellas han contribuido con diez, ellos á su vez tendrán que corresponder con veinte, si han de quedar encima.

A menos que les tenga sin cuidado á ellos, que ellas digan.

—¿Quién? Fulano? Se quedó con mi cinta y no fué para comprarme una libra de caramelos!

Como esto, no creo que suceda, sino que dentro de la generosidad caballeresca, hay que suponer que cada dueño de banda haya cumplido cortésmente con su dama, si ponemos otros mil pesos entre pitos y flautas, tenemos ya dos mil que no han ido á parar á manos de los heridos.

¿En dónde están?

En otras muy dignas por cierto, que todo aquel que de su trabajo vive y con el gana, es digno merecedor de consideración y respeto.

Si al comercio ha ido toda esa suma, ó más que fuera, no lo sentiré, sino que me alegraré muy mucho, que el comercio es vida, la vida es movimiento y este riqueza, que es lo que dá á los países bienestar y desahogo.

Pues bien, si el comercio conoce mejor que yo estas verdades ¿porqué no atiende á la súplica hecha por la discreta y elegante pluma de *Angela*, que desde el *Diario* pide mi pobre apoyo para interesar al comercio de Ma-

nila en que celebre una fiesta en honor de los expedicionarios de Carolinas, cuando estos vengán coronados del laurel de la victoria?.

Esto pudiera yo preguntar, pero no me atrevo á hacerlo por un temor.

El de ser inoportuno, porque ¿quien me dice á mi que á estas horas, no tienen ya pensado lo que han de hacer, los que representan el adelanto y el progreso en estas islas?

Seria capaz de asegurar sin temor á quedar por embustero, que ya se han celebrado más de dos y más de tres reuniones de jefes de casas comerciales, pensando en lo mismo que hoy tengo el honor de exponer.

Y si digo que tendremos festival en su debido día, tampoco temo que me desmientan.

Y amaneció el miércoles lloviendo si tenia que llover. Y las líneas telefónicas y telegráficas sufrieron averías de bastante consideración, para dejar interrumpido el servicio.

Y los coches y los tranvías se quedaron en casa como *Cachupin*,

Y vacaron las oficinas como en día de fiesta de corte.

Y todo el mundo se preparó á recibir el baguio que se venja encima.

Y el vapor correo detuvo su salida.

Y los árboles se tambaleaban.

Y los faroles se estremecían.

Y el vórtice iba á pasar por Manila.

Y.....

¡Y no pasó!

Más vale así.

SATURNINO SABADELL.

Noviembre—15—90.

## Á UN AMIGO OLVIDADIZO.

Delante de mí te tengo  
al empezar á escribir,  
y no te puedo decir  
por que causa me contengo.

No me distraigas, ladino,  
metiéndome en discusiones  
de si yo tengo opiniones  
á favor ó contra el chino.

Estás en el tan y mientras  
leyendo *La Vos de España*  
ignorando, y no me estraña,  
el peligro en que te encuentras.

¿Que! ¿Te vas? Si? Pues mañana  
verás la continuacion;  
yo tengo tanto tesón  
como mi musa es de vana.

No, no dejes el periódico  
ni me distraigas charlando,  
ni historias vengas contando  
con dejillo melancólico.

Tu me ofreciste un artículo.  
¿Fue de guasa buena pieza?  
Pues destierra la pereza,  
porque te pongo en ridículo.

Jugando estás con el lente  
y me miras receloso,  
como diciendo:—“¡Gracioso!  
ya sé que eres un *buen gente*,

Y el trabajo ha de venir  
á verse en el MANILILLA  
ó te *armo* una zancadilla  
que no te dejo vivir!

“Y que por mucho que diga  
tu pluma, me has de querer,  
y nada puedes hacer  
que no sea de mano amiga.”

Esa pluma, si se oxida,  
te mereces, por dejarla,  
que te condenen á *charla*,  
*de tienda* toda tu vida.

Tienes razon, ¡vive Cristo!  
y si no te conociera,  
con esto solo, creyera  
que vales, porque eres listo.

Por eso, pobre pigmeo,  
yo soy quien se te dirige,  
á ver si mi hablar te aflije,  
con tanto ripio y tan feo.

Yo no puedo, sobre tí  
pensar, más que en una cosa;  
en la distancia asombrosa  
que te separa de mí.

Y aunque te lleve el demonio  
viendo mi *versincultura*,  
dedícate á la escritura,  
mi bueno y querido Antonio.

Pero es el caso, amiguito,  
que no por eso te indulto,  
y, ya ves que no me oculto  
al recordarte tu escrito.

Escribe y verás que ufana  
dirá la gente, gozosa  
—¡Que graciosa y linda prosa!  
¡como de Vazquez de Aldana!

P. O. C.

## UNA INSTANCIA

Sr. Director del MANILILLA.

**D**ISTINGUIDO señor de toda mi consideración y respeto. Es el caso, que días pasados llegó á mi domicilio el cobrador del periódico que V. dirige y al que tengo el honor de estar suscrito (\*) y me presentó el recibito del mes de octubre, en ocasión en que yo tenía por todo capital, medio peso precisamente.

Le confieso con ingenuidad, que si el cobrador se retrasa cinco minutos en llegar, no hubiera podido pagarle, porque en aquel momento pensaba comprar un pliego de papel sellado, para dirigir una instancia al Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia; pero como pagué los *consabidos* cincuenta céntimos, me quedé con mi deseo y sin dinero.

Más entonces, se me ocurrió una idea, que creí luminosa y tal. será, si al someterla al juicio de V. obtiene su aceptación.

Como yo, sabe Dios hasta cuando no volveré tener á un céntimo y mi instancia la encuentro de oportunidad, hágame V. un favor: publíquela en el MANILILLA y, como ahora existe en casi todos los Centros un negociado de la Prensa, el Sr. Moraza se enterará por el suyo de lo que pido y yo me ahorro buscar quien me preste un par de reales.

Mucho me alegraré de que atienda V. á mi ruego y por si considera mis letras dignas de ver la luz pública, á continuación le remite copia, su afmo. s. s. y suscriptor que le b. l. m.

MATEO ESCOLAR.

(Copia que se cita.)

Excmo. Sr.:

El que suscribe, mayor de edad, con cédula personal de clase superior á sus fuerzas, por ser pobre de levita, es decir, más que de solemnidad, casado, con mujer, como de menesteroso, fecundísima y por lo tanto, padre de familia varias veces y con temores de seguir siéndolo, perteneciente á la benemérita y sufrida clase de cesantes, por obra y gracia de D. Trinitario Capdepont, cuya vida guarde Dios muchos años alejado del Ministerio de Ultramar.

A V. E. rendidamente expone, que, vecino de Manila en la actualidad, tanto por haber perdido el derecho á pasaje, como por encontrar aquí un duro más fácilmente que en la Península, me veo obligado á valerme para mi servicio del *idem* doméstico de esta Capital.

Excmo. Sr. V. E. que, como dijo con loable franqueza, al pisar estas hospitalarias playas, no traía programa determinado y solo pensaba, si, poner mano en aquello que necesitase inmediata y oportuna resolución, es, sin duda ninguna, el llamado á salvarnos de un cataclismo (y al hablar así, no creo que me desmienta un solo vecino de la Ciudad de Legaspi.)

Me refiero Excmo. Sr., como V. E. habrá podido comprender, á los criados que la Divina Providencia nos depara.

Yo, señor, sin ponerme como ejemplo de los más castigados, puedo asegurar á V. E. que en un año he pagado tres multas, por recibir otros tantos sirvientes sin sus papeles en regla; me han robado nueve, que venian con todas *las de la ley*, se me han escapado cinco, dos de ellos, después de abonar por ellos cuanto era preciso para darles situación *civil*, uno le pegó á mi señora y á otro le faltó poco para pegarme á mi.

No es que quiera atacar á la *clase*, Excmo. Sr. respeto y considero los *mirlos blancos* que haya y envidio á sus dueños; pero hasta tanto no encuentre yo un *mirlo* de esos, protéjame V. E. de los ratas, pillos, desvergonzados, perezosos, súcios y temerones de que me veo rodeado siempre, cuando no estoy solo, sin que nadie me quiera servir, porque la *morisqueta* en cualquier parte nunca les falta.

Si V. E. quiere, con su voluntad lo arregla en el acto, sin más que disponer la redacción de un reglamento sobre servidumbre doméstica, que no se parezca en nada al actual, cuya característica es, "Derechos para el criado y deberes para el amo" "Este atado de piés y manos y aquel en completa libertad" "Para el amo el castigo, la impunidad para el sirviente."

Perdón, Excmo. Sr. si he causado más tiempo del que quisiera la distracción de V. E.; pero crea que si no consigo lo que deseo, me veré en la necesidad de acudir á la Comandancia de la Guardia civil Veterana, en demanda de una cartilla de sirviente, para ver si de este modo gozo alguno de los privilegios de que se nos priva á los amos.

Dios guarde á V. E. muchos años.

MATEO ESCOLAR.

Manila 14 de Noviembre de 1892.

(\*) El honor es nuestro. Muchas gracias (N. de la R)



## QUISICOSAS

¿CUAL DE LOS DOS?

Porque es rica doña Inés,  
cuando alguno la enamora,  
se figura esta señora  
que lo hace por interés.

No digo yo que mal obre,  
más, su avaricia publica  
la que es buscada por rica,  
si ella desprecia por pobre;  
pues si en ambos es desdoro  
que les lleve la ambición  
á imponer al corazón  
sacrificios por el oro.

procederá menos mal,  
aunque la falta sea una,  
el que busque una fortuna.  
que el que quiera más caudal.

Yo, entiendo, no es avaricia  
ir de la fortuna en pos;  
más tenerla y querer dos,  
á esto, le llamo codicia.

Por esta razón, y es llano,  
me inspira mayor desprecio  
que el que la pretende necio,  
Inés al negar su mano.

A UN APRENDIZ DE CRITICO.

Escribió y le censuraste;  
escribiste y te alabó;  
con su elegio te obligó  
y tu le desobligaste.

Mas, tan extraño contraste

no causa asombro á la gente,  
pues lo explica fácilmente,  
teniendo en cuenta una cosa;  
que es la ignorancia envidiosa  
y el saber es indulgente.

A UN MARIDO COMPLACIENTE.

A V. le tienta el diablo  
y á mi me tienta el demonio,  
verá V. un testimonio  
de la verdad con que hablo.

Siendo su esposa bonita  
y yo, enamorado siendo,  
no me esplico, no comprendo  
porqué á su casa me invita.

Porqué se muestra tenaz  
en que á visitarle vaya,  
y tan quejoso se halla  
de que vivamos en paz.

¡Por Cristo! no sea V. bobo,  
pues dicen que la ocasión  
hace al honrado ladrón  
y me hallo tentado al robo.

Mas, casi estoy por creer  
que la senda que ha emprendido,

le ha de dar mejor partido  
que celar á su mujer.

Porque, en mi estraña locura,  
desprecio lo que me entregan  
y busco lo que me niegan,  
si hay peligro en la aventura.

Pues, sin ser conquistador,  
mas quiero asaltar el muro  
que el triunfo fácil, seguro,  
si me lo ofrece un traidor.

Que aunque en materia de amores  
soy algo despreocupado,  
aun no estoy acostumbrado  
á servirme de traidores.

Su esposa agrardarme pudo,  
más siempre la respeté;  
que en la vileza de V.  
tiene su mejor escudo.

A N...

Dices que soy pobre y feo  
y por eso no me quieres  
concluyeron las mujeres;  
para mi, por lo que veo;  
pues, aunque tuve el deseo

de verme pronto casado,  
con deshauciarme has logrado  
que en el celibato muera;  
pues ¿quien habrá que me quiera,  
cuando tu me has despreciado?

A. N. TAGUI.

## BAGUIO... FRUSTRADO

Oy, bata, alica dito... Anda pronto hombre... Tu, Dorotea; á ver si haces que pongan una palangana en seguida encima del velador, que esta mojándolo una gotera... ¡Por vida de los arquitectos de Manila y de las casas y de los chubascos...! ¡Ooooy, Sendo...! Pero no te he dicho que vengas, animal?... ¡Que caballos ni que narices? Lo primero somos las personas... Cierra esa puerta del balcón... atranca bien... con un mecate y un palitroque... ¡Cuidado esa lámpara ¿no lo dije? ¡Bestia; el tulipán, el tubo, el depósito...! todo hecho añicos, me caso en Ronda! y el petróleo por el suelo...! por vida del dios Baco!... Anda, otra gotera en la cama, pon otra jofaina mujer... Pues el *bidet*, cualquier cosa ¿quieres que me acueste en un charco?... Reniego del tiempo y... Sigue, sigue bajando el barómetro... Tienes razón... Central... Central... Ceeentraal... Pero hombre ¿está V. sordo?... ¡Que dispense ni que calabazas, si hace media hora que estoy llamando?... Pues si los hilos se enredan, no pasa los mismo con los recibos; para eso si que son ustedes puntuales... Bueno, pues comunicación con el Observatorio... ¡Que gracia! Conque incomunicado? Pues con Comunicaciones... Tampoco?... Pues con el Nuncio, si á V. le parece... No; si lo que yo quiero saber es como estamos de tiempo... ¡Zapateta! ¿Por Manila mismo?... No, nada más, adios... Ya lo sabes Dorotea, pasa por aqui el vórtice!... ¡Toma! como que se lo ha dicho el mismo padre Saderra... Pues nada, atrancar y cerrar todo y pedirle á Dios que no nos haga volar... ¡Anda, como suena el techo... Pero señor, esta casa es una regadera... Quitar ese ar-

# CONSULES EL DE GUATEMALA

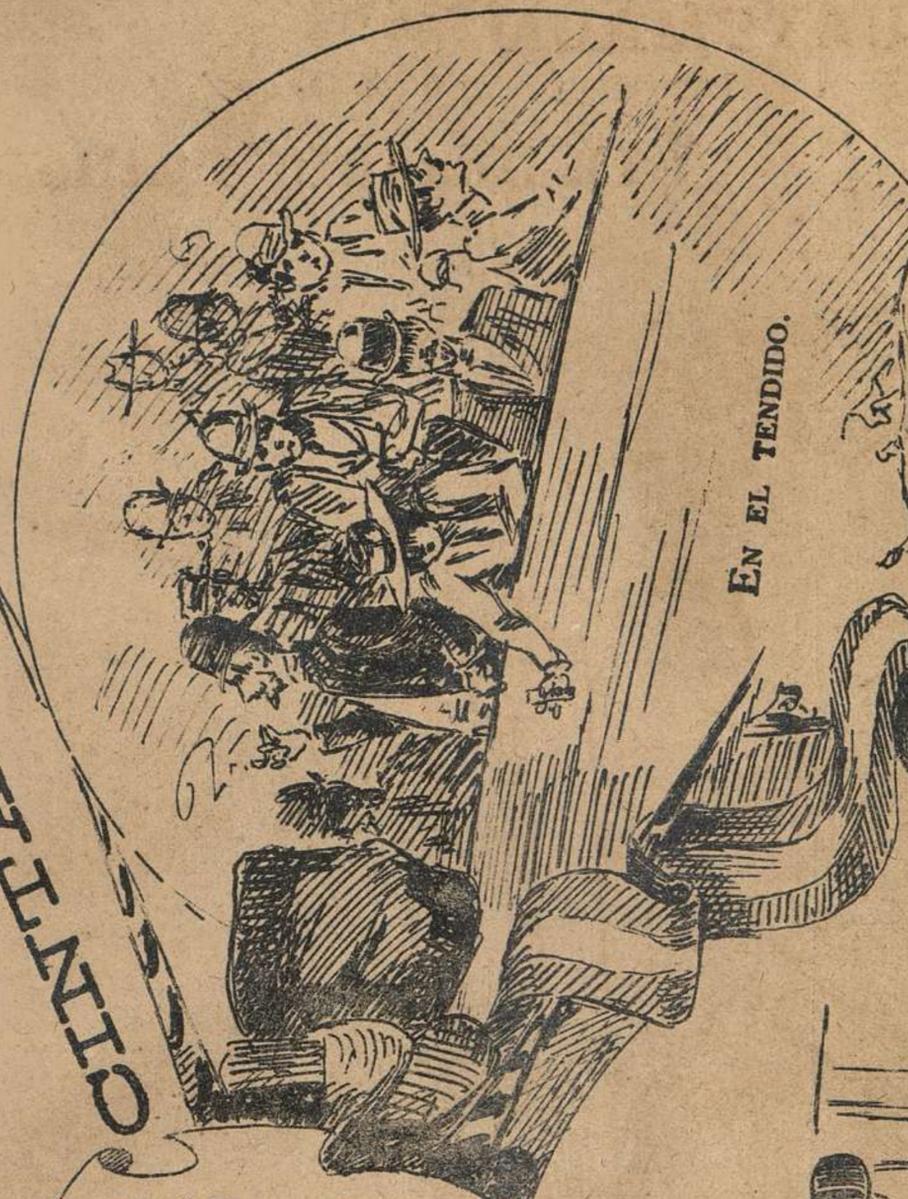
D. Joaquín Batlle.



Del progreso siempre amante,  
siente de su voz el eco,  
el digno representante  
del pueblo Guatemalteco.

Por él, esta población  
salió de su atraso crónico  
y á él debe la instalación  
del servicio telefónico.

Y TOROS CINTAS



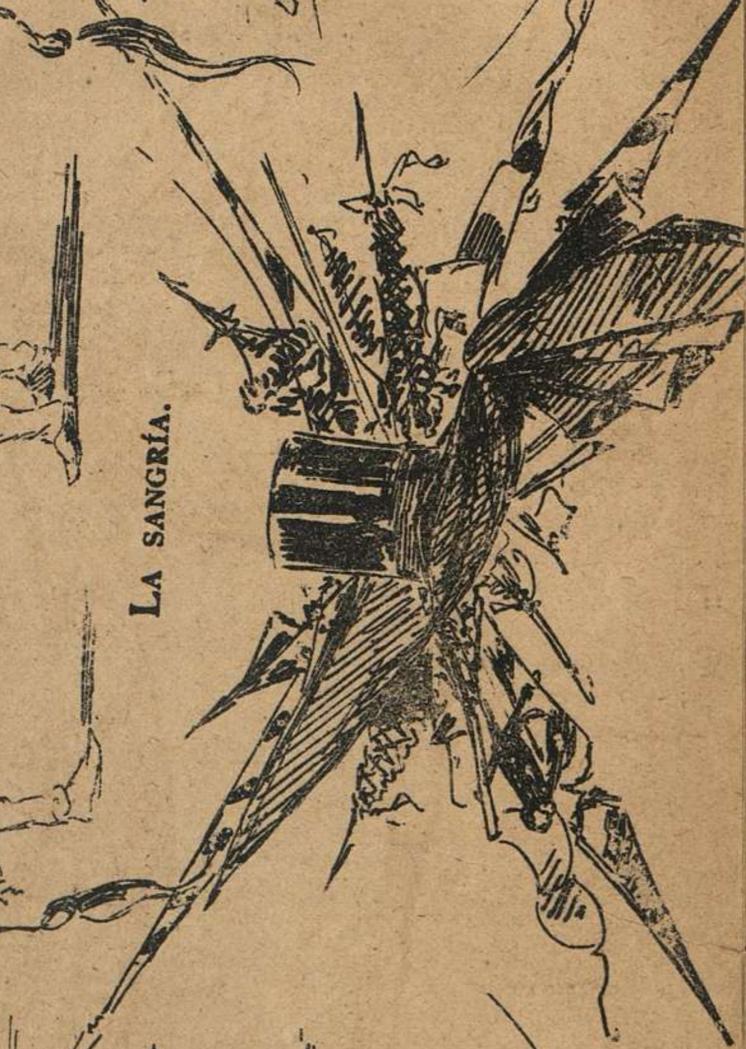
EN EL TENDIDO.



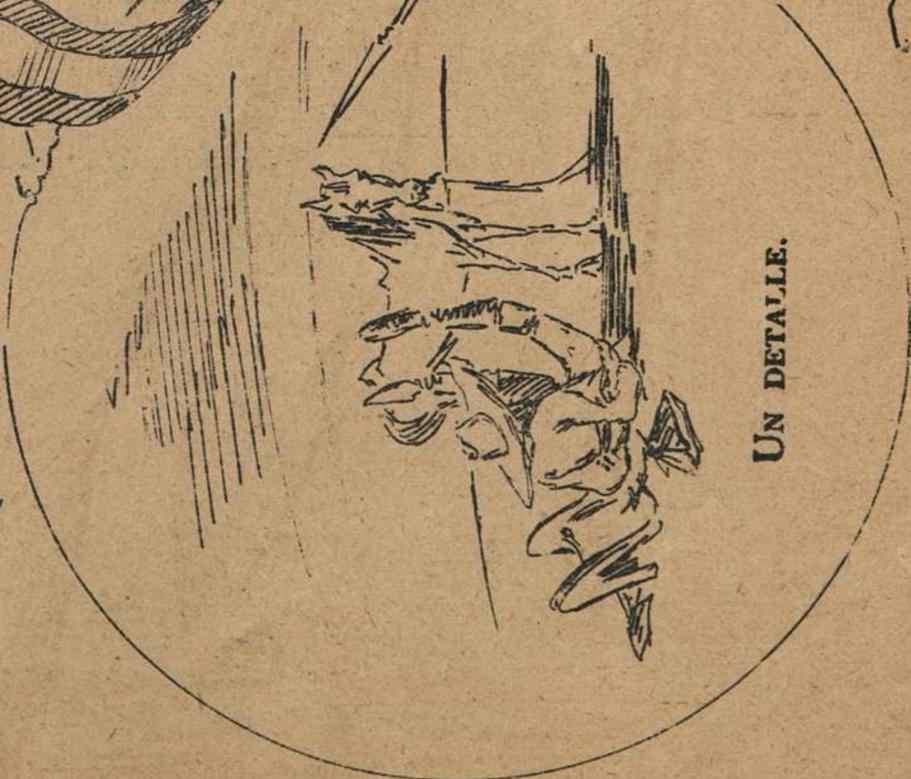
¡BUENA PUNTERÍA!



LA SANGRÍA.



EN LOS PALCOS.



UN DETALLE.

mario de ahí... Un *lampazo* aquí debajo... ¿Vo que se de ir á la oficina? Estás loca?... Esos niños, por los clavos de Cristo, que se quiten de ahí... ¡Quietos, caaanastos!... Bueno, si, pon tres mudas en la maleta... pon tambien los alhajas y las pa-peletas del Monte... ¿Conque el dinero ¿eh?... No no tengas cuidado, eso no se lo llevará el bagueo... ni las cuentas tampoco... Pues hija, lo siento mucho; pero yo no voy á ir á Mariquina en busca del lechero... No, es que estamos en el vórtice, por eso no llueve tanto: verás, ahora tendremos dos ó tres horas de calma y luego ¡el acabose!... Bueno, porque tu no estabas en Manila el ochenta y dos, ¡aquello si que fué terrible!... Volaban las criaturas como palomas; ya ves, un chino lo cojieron en el campanario de Santa Cruz... No lo ví yo; pero me lo han contado... Si fué atroz, si una fragata se metió en una casa de la Ermita y sacaba la punta por la calle de la Marina... ¿Que tiene que ver lo del otro día? Aquello no fué más que un ramalazo; pero hoy que tenemos el vórtice encima,... ¡ya verás lo que es canela!... Déjate, déjate de mandar abrir; que enciendan las luces y comeremos como si fuera de noche... ¡Cualquier cosa!... Otra que tal, el cocinero y el lechero están hoy de fiesta... andarán bañándose como patos en Sampaloc, sin acordarse de los pobrecitos amos, que están con el alma en un hilo... Sí; para siestas estoy, lo que deseo es ver si esto se acaba, porque me pudre la sangre estar con esta inquietud... ¿Que no? Como que te crearás tu que el Observatorio no sabe de eso... ¡Claro! Profetas no son; pero mira tu, cuando dice el parte, vientos duros ó bonancibles, como acierta siempre... ¡Oh la meteorología es una cosa superior!... ¡Que sube el barómetro? No puede ser! O si; tal vez esto sea el principio del fin... Mira; ya caen gotas otra vez... ¿No te lo dije? Ahí está el viento... Vaya, sea lo que Dios quiera! Niños, aquí con mamá, no moverse ¿eh?... ¿Cosa tu?... ¡Ah vamos, el periódico... A ver lo que dice del tiempo... ¡Recontrajudias!... Pues nada, que el bagueo se aleja y ya no hay ningún cuidado... ¿Lo vez tonta, como no conduce á nada el asustarse?... Si te lo tengo dicho; aquí no hay cuidado de que pase nada... Total ¿que ha sido? Cuatro chaparrones y unas rachillas de viento... ¡Luego dicen que los andaluces, señor! ¿Habrá parte del mundo donde se exajere más que en Filipinas?

CALIXTO ZAMBRANO.

## ¡QUE APURO!

¡Vaya un apuro!  
¡Vaya una guasa!  
Menudos gastos  
ahora no aguardan,  
por empeñarme  
tanto en pintarla  
¿Quién me metía?  
¿quién me mandaba  
que comprovistos  
tales buscara?  
Yo, que no monto  
ni una *palabra*,  
yo, que no tengo  
ni una muchacha,  
por quien, sensible  
mi pecho lata,  
fui como un simple  
¡buena bobada!  
con mi puntero,  
salta que salta,  
en pos de cintas  
para ensartarlas.  
Tuve fortuna,  
cojí unas cuantas  
y satisfice  
mis esperanzas.  
Pero, yo digo;  
si esas muchachas  
han regalado  
riqueza tanta,  
¿debo portarme  
yo como en *guaja*?  
como un tacaño?  
como un...? No, basta,  
que mi abolengo,  
que mi prosapia,  
no me permiten  
acción... *tamaña*  
Es necesario,

si no, se falta  
á las costumbres  
aristocráticas  
de, entre mujeres  
tener la fama  
de generoso,  
de ofrecer galas,  
estuches, flores,  
dulces, alhajas....  
¡Oh! que vergüenza,  
cuando mañana  
digan las chicas  
en son de *guasa*:  
—¿Quién? Ese *tipo*?  
¡no tiene *cualtas*!  
cojió las cintas,  
asi... de *guagua*  
y luego... ni esto (\*)  
nos dió ese *maula*  
Es un *gurtput*,  
que no se gasta  
ni dos pesetas  
con las muchachas—  
Pero en el caso  
que estoy sin blanca,  
que debo mucho,  
que no me embargan  
porque no tengo  
más que la cama  
y esa, bastante  
deteriorada.  
¡Señor que apuro!  
¿quien me mandaba  
correr las cintas  
ni correr nada?  
Como haya otra,  
lo dicho; vaya,  
yo, no me apunto;  
¡me quedo en casa.

UN CARRERISTA.

(\*) Las *invernalas* se morderán el extremo de una uña al decirlo, ¡como si lo viera! (N. del A.)

## BALINCUTERIAS

Nada.

Que para conocer estas tierras *El Imparcial* de Madrid.  
Manda los periódicos por el *Istmo de Suez*; coloca los sucesos de Ponapé en *Yap* y al tratar de las posesiones Españolas de Oceanía dice tan sério.

¡España en Asia!

¿Conque el Asia es Oceanía,  
mi respetable *Imparcial*?  
Pero, colega ¡que mal  
anda V. de geografía!



El lunes se inauguró el Café Universal en los bajos del Casins Español.

Los dueños tuvieron la amabilidad de invitarnos al acto.  
Agradecidísimos, caballeros.



En Barcelona se ha establecido una casa china, que vende los productos del celeste imperio más baratos que en Manila.  
La tienda se llama Kirong Chong-on.

Assomull y Tarachán  
de seguro se dirán,  
llenos de estupefacción,  
que, reventados los han  
los chinos Kirong Chong-on.  
(Y ustedes dispensarán  
la *petit* transposición.)



En el número próximo tendremos el gusto de contestar á la carta que *Pero Nuño* ha teaido la amabilidad de dirigir desde las columnas de *El Eco de Filipinas* á nuestro Director.



*El Boletin de Cebú* viene echando chispas contra lo de *Filipinas*,

¿A que MANILILLA se va á salir desgraciadamente con la suya?  
¿A que se va á todo el dinero en *virutas*.



¡Mi gozo ocultar no puedo!  
y el decirlo es oportuno,  
su estatua tendrá Carriedo  
el año noventa y uno.  
¡Como artistas no tenemos  
que valgan, en nuestra tierra,  
la estatua la deberemos  
á una casa de Inglaterra!



¿A que no saben ustedes lo que *El Porvenir de Bisayas* encuentra más patriótico, para el empleo de los restos de la suscripción para el Filipinas?

Pues... ¡el cable!

Si aquí, el que más y el que menos parece tonto cuando pide algo.



SEMBLANZA.

Va solo por esas calles,  
solo por esos paseos,  
vive solo en su casita,  
¡qué soledad, Santo Cielo!

MANUEL DE SEVILLA.



¡Los corresponsales de provincias!  
Uno de ellos, publicó hace ya bastante tiempo, que en Santa Cruz de la Laguna se había venido la población abajo, de entusiasmo, con motivo de haber tomado parte en una misa cantada la señorita María N. Guevara.

Y con resuello de buzo, se presenta ahora otro corresponsal, poniendo al primero como un trapo, porque no dijo nada de la señorita R. Consolación.

Lo estamos viendo.

En toda la Laguna, no se habla de otra cosa que de las señoritas Guevara y Consolación.

¿Quién cantará de los dos mejor la misa de Calahorra?

En que quedará esta cuestión de corresponsales?  
 Suplicamos á ambos que continúen escribiendo, para tener las noticias del mayor interés posible, referentes á la provincia de la Laguna.  
 ¡Oh, los eternos corresponsales de provincias!



INTIMA.

Poca suerte has tenido,  
 rica morena,  
 para escojer esposo  
 con tus talegas.  
 Pues, por dinero  
 elegir bien pudiste  
 un mozo bueno.



Agradecemos al médico especialista Sr. Griffoll, el ejemplar que ha tenido la amabilidad de remitirnos, del libro que acaba de publicar, cuyo título no recordamos en este momento, pero que se refiere á dolencias á que está espuesta la gente jóven, aquí más que en otras partes,



ADVERTENCIAS AMISTOSAS.

*Ala entreverada.*—Mala ocasión fué de presentar la fachada. Se notaban mucho los desconchados. Le conviene á V. más la luz artificial.  
*Al ginete.*—Convengamos en que Dios supo lo que hizo al colocar las narices en donde están ¿verdad?  
*Al animado.*—¿Y á que conduce mostrar en público nuestras debilidades?  
*A la sílfide.*—Eso te servirá de lección para lo sucesivo. Tu valioso regalo fué á poder de un angelote de retablo.  
*A Pepa la frescachona.*—Muy bien en otro caso, esta vez, fuera de lugar.  
*Al orador achampañado.*—Solo la *inspiración* te disculpa, porque por lo demás, hubo declaración manifiesta de tus propósitos.  
*A la Papallona.*—¡Ay en cuanto sepan en el Sur, los distraídos que andamos por el Norte! Que cartas van á venir!  
*A la real moza.*—Siento confesártelo; pero así lo pienso. ¡Impropio de tí!  
*Al lidiador.*—¿Y que culpa tenía la pobre ave? ¡Ay que nervios!  
*A ella* (en secreto).—Póntelas más apretadas otra vez y así no las perderás tan fácilmente, ni la encontrarán otros.  
*A él* (en secreto también).—Eso no es correcto: si V. la encontró nunca debió decir el lugar, para que los demás ignorásemos quien era la dueña.  
*Al significativo.*—Y yo que creo más natural no *dárselas* de nada, cuando no se va en primer término...  
*Al incipiente.*—Eso es lo que tiene escribir sin fijarse; que á lo mejor se insulta á toda una sociedad, por hacer distinciones que no vienen al caso.

EL VIEJO PASTOR.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

P. M. Balanga.—Recibida su carta: cumplí un encargo.  
 A. M. Lingayen.—Aviso llegó, Tesorería pago, yo cobré. Mande eso su "mersé".  
 Culantrillo.—Es una gracia fundada en un defecto de lengua que hablando puede disculparse; pero por escrito ¿como quiere V. que publique eso de "pero" que V. repite tanto en boca de su héroe, que cambia la "erre" en "de"?  
 Le diable.—¿Otro? Pues señor, á este paso se vá á convertir Manila en un infierno.  
 S. G. S.—Iloilo.—Remiti ejemplares y carta; espero respuesta.  
 F. G.—Idem.—Todos se han remitido como le dije en carta y repito hoy por sí aquella se ha extraviado.  
 R. S.—Vigan.—Repito el número. Por carta hablamos.  
 E. S.—Catbalogan.—¿Sabe V.? Hemos tenido un báguio y el "vértice" al pasar por la Redacción dejó aquello lleno de manchas rojas ¡que lástima! porque era preciosa!  
 Cacareno.—Puede que se publique; ya vé V. que no soy ningún tirano, el otro día salieron unos, que tiraban de espaldas.  
 C. R.—Lo que tiene V. que hacer es pagar y no cñenderse; que aquí estamos para servirle... y cobrarle.  
 Lazo de corbata.—Palabra que se lo publica mediante una condición tan solo. Que pague por adelantado á peso la linea. Bien poca cosa es. Total, un "soneto".  
 F. M.—He dicho que se remitirá hombre no sea V, tan súpito.  
 R. A.—Hablaba en serio y sigo hablando. Ha hecho V. cosas mejores que la última.  
 J. V.—Los cuartetos, pase; pero los tercetos, sobre todo el último, "¡impasables!"  
 Algabeño.—¡Ay "paizano!" Que "cerra" habla V. y con qué poquísima gracia. No le diga V. á nadie de donde es.  
 Los dos.—¡Hombre! Dos para hacer cositas malas! ¡Qué pícaros!  
 L. M.—Eso es lo que á mí me gusta; que no se pique uno cuando le dicen que lo hace muy mal. Por eso no tengo inconveniente en decirselo.  
 B. Y.—Eso en cartita perfumada va muy bien, aunque tenga faltas ortográficas. En un periódico, siempre resulta "eminente" cursi.

ANUNCIOS RECOMENDABLES

ALMANAQUE DEL "MANILILLA"

(Año 2.º)

Comenzada su impresión, avisamos á los señores anunciantes que quieran honrarnos con su concurso, para que remitan con tiempo los anuncios que deseen insertar á la Redacción Administración calle de Anda núm. 21.

PRECIOS.

Una página ilustrada...	...	\$ 16
Id. sin ilustrar....	...	" 8
Media id...	...	" 5

El ALMANAQUE DEL MANILILLA formará un volumen en 8.º mayor de cien páginas de lectura, con el Santoral, épocas célebres, fiestas movibles y artículos, poesías, vistas y caricaturas, de los principales escritores y artistas de Manila.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRÉ Y COMP.—ESCOLTA.

TALLER DE MODAS **FRASQUITA BORRI** TALLER DE MODAS  
 Escolta 12 (altos.) Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.ª)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.  
 Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.



No hay más que verle la planta torera que tiene, para comprender que el sombrero es de CORDOBA



Se compró la mantilla en LOS CATALANES y llamó la atención de todo el circuito.



Animando á los chicos con el célebre cognac BISQUIT DUBOUCHE que resucita á un muerto.



¡Que alguacil y qué caballo ¿eh? Pues todo es porque silla, riendas y estribos, están comprados en EL ARNÉS.



La blusa, de riquísimo raso, el pantalón de ante y la gorra, todo comprado en LAS NOVEDADES.



De casco, legítima de manola, una mantilla de las que hasta puñalás ha habido por sacarlas de casa de TORRECILLA.



Tiemblan a su voz los caballos del tranvía, porque está abonado á comer en el RESTAURANT DE PARÍS, que sirve ¡al pelo!



No hay más que verle la actitud, para comprender que lo va á retratar el fotógrafo del siglo. PERTIERRA.



¡Con que satisfacción fuma este destro! Ya se conoce que el tabaco es de LA COMPETIDORA



¡Pobre! Ya le pasó la edad de divertirse. Por supuesto que si tomara vino Mompó, de EL LUZÓN, estaría tan derecha como una polla.



¡Ole que sí! Vale esa suerte música; pero que la toquen con instrumentos del BAZAR ORIENTAL que son de moco de pavo!



Le voy á hacer un regalo caprichoso á la dueña de esta cinta. Semillas de flores, que acaba de recibir BOTA.



¡Vamos, este ginete se portado como Dios! ¡bonita pulsera! ULLMANN nada me-



¡Claro que no me lastimé en la caída! Como que los botas son de LA BARCELONESA! Especialidad en calzado.



Vaya señores; lean ustedes el MANILILLA, que solo cuesta medio peso al mes.



Y fíjense en los anuncios á cinco pesos, siempre nuevos, siempre variados.